

TRAYECTORIA DE UNA COMUNIDAD EPISTÉMICA DE PSICÓLOGOS. MOMENTOS DE CONFORMACIÓN Y CONSOLIDACIÓN

HORTENSIA HICKMAN RODRÍGUEZ/ MONIQUE LANDESMANN SEGALL/ GUSTAVO PARRA RAMÍREZ
Facultad de Estudios Superiores Iztacala, UNAM

RESUMEN: Una comunidad epistémica se define porque los miembros comparten relaciones intersubjetivas en términos de valores, creencias y culturas así como de prácticas en cuanto a la construcción del conocimiento. El presente reporte de investigación tiene como propósito el señalar algunos de los elementos constitutivos de una comunidad epistémica de psicólogos experimentales. Para lo cual se describe la trayectoria de conformación y consolidación del grupo epistémico destacando a los grupos de pertenencia; las figuras notables y los estilos de formación como elementos estructurantes de la comunidad. Teniendo como base una perspectiva socio-institucional y abrevando de la entosociología, se analizaron relatos de vida del trayecto académico de figuras

claves de esta comunidad, así como el análisis de fuentes secundarias que nos permitió reconstruir algunos momentos de la trayectoria y triangular la información recabada.

PALABRAS CLAVE: Comunidad epistémica, psicología experimental, trayectorias e identidades, conductismo

Introducción

Uno de los temas recurrentes en la literatura sobre académicos, es el de las trayectorias e identidades y de los elementos que las configuran. Pensamos que el estudio de las trayectorias e identidades debe resaltar no solo los espacios donde se asienta determinado orden social y que enmarca el comportamiento de los sujetos, sino también las epistemes que sirven de sostén a las subjetividades. Foucault (1973) define a las epistemes como una forma dominante de observar y entender la realidad social, es decir, como una serie de símbolos y referencias compartidas, expectativas e intenciones mutuas. Abrevando de la lógica foucaultiana, Ruggie (1975) sostiene que una comunidad epistémica consiste en roles interrelacionados los cuales se articulan en torno a una episteme que delimita la forma

“correcta” de ver el mundo para los miembros de esa comunidad. Bajo la misma tónica, Hass (1992) destaca que para poder ubicar a un grupo como una comunidad epistémica sus miembros deben compartir creencias respecto a la forma de definir y actuar en su ámbito de conocimiento, y en ese sentido, participar de un entendimiento intersubjetivo en términos de ciertos patrones de razonamiento, valores y creencias, así como el compartir determinadas prácticas en relación a la producción de conocimiento.

En este trabajo nos interesa destacar la trayectoria de conformación y consolidación de una comunidad de psicólogos que fueron configurando su identidad académica en torno a una episteme común; la psicología como disciplina científica de corte experimental. Para ello destacaremos tres elementos que estuvieron presentes en las dos etapas analizadas, y que operaron como vínculos identitarios de la episteme comunitaria: 1. Los grupos de pertenencia; 2. Las relaciones con figuras notables y 3. Los estilos de formación. Estos elementos coadyuvaron a la formación de la comunidad epistémica en el sentido de que el impacto de esas creencias, formas de ver el mundo y culturas del grupo, reverberaron más allá de los sujetos particulares llegando a establecer, en determinados momentos de la historia de la psicología académica, una forma hegemónica de ver el mundo.

Acercamiento metodológico y rasgos distintivos del grupo

Dentro de la perspectiva del análisis institucional (Enriquez, 1993; Fernández, 1996) y abrevando de un punto de vista etnosociológico (Bertaux, 2005), hemos reconstruido los relatos de la vida académica de nuestros sujetos y también la temporalidad socio-histórica que atraviesa y encuadra su itinerario. Esto lo hemos hecho así ya que consideramos que los fenómenos sociales se inscriben en una temporalidad que proporciona mayor inteligibilidad al objeto y que nos permite resaltar lo que Conninck y Francis (1998) ha denominado el papel estructurante de las temporalidades.

Se trabajó con dos tipos de fuentes para la obtención y análisis de los datos. La primera fueron entrevistas de los relatos de vida académica a informantes clave fundadores de los grupos pioneros de la comunidad epistémica (Hickman, 2003). Se entrevistó a seis de los personajes que han sido figuras relevantes en la institucionalización de la psicología experimental y conductual en México. Los ejes de las entrevistas fueron: a) los itinerarios de formación; b) los proyectos de formación que construyeron; c) los establecimientos por

los que han transitado; d) las asociaciones a las que han pertenecido y, e) su concepción de la psicología como disciplina y profesión.

De forma concurrente trabajamos con fuentes secundarias como libros de textos, memorias y artículos referidos a la historia de la psicología académica en México en los distintos contextos institucionales donde se han generado movimientos y proyectos instituyentes.

El grupo estudiado por nosotros tiene entre sus rasgos distintivos el haber institucionalizado, en distintos espacios universitarios, la carrera de psicología vinculada con una concepción de la disciplina cercana a las ciencias naturales y sus métodos. Es un grupo que tiene en común el compartir valores, normas, creencias y lazos de vinculación que son especialmente marcados al interno de las comunidades académicas (Becher, 2001). El prestigio y las credenciales son algunos de los elementos que dotan de legitimidad al grupo y que a final de cuentas les permitió ir construyendo normas, estilos de comportamiento, prácticas de socialización que reverberaron más allá de los miembros originales y modularon una episteme que logró interpelar a otros sujetos fuera del núcleo central, conformando así una comunidad.

Cabe mencionar que las dos etapas que analizamos implican dos momentos relevantes en el trayecto de vida académico de nuestros sujetos: el de la **conformación** se liga al momento de formación como estudiantes de las primeras generaciones de psicólogos profesionales (1960-1964) en el que fuera Colegio de Psicología de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM; y en la de **consolidación**, la trayectoria de los sujetos está ligada a su rol como formadores de psicólogos y fundadores de proyectos educativos en distintos espacios universitarios -la Universidad Veracruzana, la Universidad Nacional Autónoma de México y la Escuela Nacional de Estudios Profesionales Iztacala, UNAM entre 1965 y 1975.

Encuadre Socio-histórico

Está ampliamente documentado que las últimas décadas del siglo pasado, estuvieron marcadas por grandes transformaciones en el sistema educativo. La Universidad Nacional Autónoma de México inicia una etapa marcada por la masificación, la diversidad, y por la apertura de un gran número de las denominadas profesiones modernas, así como por el despegue de nuevas áreas y campos de conocimiento. Estos movimientos también se vieron afectados por las convulsiones derivadas de la represión gubernamental a los movimientos estudiantiles de 1968 y 1971.

La interacción entre las dimensiones sociales, disciplinarias e institucionales y su efecto sobre las dinámicas identitarias ha sido particularmente estrecha en el grupo de profesores que hemos estudiado debido, entre otras cuestiones, a que el proceso de institucionalización de la psicología inicia en el año de 1960 cuando ésta se formaliza como carrera profesional en Colegio de Psicología de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, movimiento que implicó la consolidación hacia su autonomía y la legitimación como disciplina y profesión (Landesmann, Hickman, Parra y Covarrubias, 2006; Landesmann, Hickman y Parra, 2009).

Sin embargo, la actividad académica de esa época revelaba un cuadro de profesores cuya formación distaba de ser psicológica. De hecho la institución iniciaba con esa primera generación su proceso de producción y reproducción de lo que sería su posterior cuerpo académico, en estrecha relación por el reconocimiento de la psicología como disciplina y profesión independiente. Ese primer plan de estudios de la carrera profesional de psicología enfatizaba, al menos de forma enunciativa, la necesidad de vincular la teoría con la práctica así como el carácter científico de la disciplina. Asimismo su importancia se centraba en el hecho de que “por primera vez, fueron introducidos cursos que intentaban estudiar científicamente el comportamiento humano; por esto puede considerársele como la frontera entre la psicología que intenta ser científica y otra puramente especulativa” (Guzmán, 1989:60).

La conformación de la comunidad epistémica

Los grupos de pertenencia

Los enfoques teóricos y los contenidos de las materias, así como la primacía de ciertas corrientes disciplinarias sobre otras, ocupaban un lugar relevante en el imaginario de los estudiantes de esas primeras generaciones de psicólogos profesionales, y de las que se desprendería el grupo de la comunidad epistémica a la cual nos acercamos.

Un punto de origen de la episteme del grupo, estuvo anclado en una primera organización informal -**el grupo Galileo Galilei**- que algunos de ellos construyen como espacio de formación que corría paralelo a la formación recibida en las aulas del entonces Colegio de Psicología de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. El incipiente grupo se caracterizó por una fuerte cohesión interna y también por mantener relaciones horizontales entre ellos, en donde el elemento que les daba sentido de pertenencia era el intento de

posicionar a la psicología como disciplina científica y experimental en el espacio universitario. Las grandes universidades estadounidenses que ya contaban con escuelas de psicología prestigiosas (Harvard, Stanford, Yale, Michigan) se constituyeron en los polos de identificación a seguir.

La utopía en torno a una psicología científica y experimental que ha caracterizado a esta comunidad de psicólogos, tuvo buena acogida en algunos profesores que sin ser profesionales de la disciplina, sí fueron pioneros en la dinámica instituyente de ésta en el Colegio de Psicología.

Las figuras notables

Los maestros pioneros adquieren una vital importancia en todo proceso de institucionalización debido, entre otras cosas, a su carácter de grupo intelectual que media y pone en contacto a las jóvenes generaciones con las novedades emanadas en y del campo (Brunner, 1988). Las figuras de Rogelio Díaz Guerrero, Alberto Cuevas, Guillermo Dávila, Alberto Fernández Guardiola, Luis Lara Tapia fueron importantes ya que sentaron las condiciones de posibilidad para la configuración de la filiación del grupo en torno a una psicología científica, poniéndolos en contacto con figuras reconocidas de la psicología experimental (por ejemplo el Dr. Díaz Guerrero fue una de las figuras centrales en la etapa de intercambios y viajes de formación entre instituciones estadounidenses y la UNAM) y también con las novedades literarias de corriente de la psicología.

Estilos de formación

A diferencia de la formación de generaciones posteriores, este grupo epistémico estuvo signado por la diversidad disciplinar en los contenidos de los planes de estudio. Su tránsito por las aulas universitarias les dio acceso a lecturas filosóficas, médicas, psicoanalíticas, fisiológicas y de psicología experimental; y fueron estas experiencias formativas las que los unificaron en torno a un universo simbólico común cohesionado por una psicología cercana al método científico y que estaba representado por la psicología experimental. Esta visión de la disciplina se vino a concretar durante su tránsito por la Universidad Veracruzana en

Xalapa, espacio que les permitió objetivar su proyecto de formación y también opero como lugar de consolidación de la episteme comunitaria.

Por otro lado, la gran mayoría de ellos cursó estudios de posgrado en universidades estadounidenses que representaban, en su imaginario, la vanguardia en la psicología como disciplina y profesión. Fue en esas universidades donde se anudaron los lazos de filiación con una psicología científica y experimental, en términos de la apropiación de ciertas prácticas que resultaron fundamentales en la consolidación de la episteme comunitaria. Esto no hubiera sido posible sin las condiciones institucionales que para esa época resultaron extremadamente propicias, tanto para su estancia en el extranjero como para su posterior retorno a los espacios universitarios.

Consolidación de la trayectoria de la comunidad epistémica

Las figuras notables

Teniendo como interés común la construcción de una psicología científica, entendida ésta desde una perspectiva experimental y del aprendizaje, y con un pleno apoyo institucional, la mayoría de los integrantes tanto del núcleo central como de los allegados, hicieron sus estudios de posgrado en distintas áreas y temas de la psicología principalmente en universidades estadounidenses. Su tránsito por esos espacios universitarios los puso en contacto con los más recientes enfoques respecto a la disciplina; con figuras destacadas de la psicología conductual en sus vertientes aplicadas, así como con diferentes estilos de formación. En suma tuvieron fuertes experiencias formativas con figuras notables de la psicología experimental y conductual, que fueron el intersticio óptimo para establecer redes de conocimiento entre éstos notables y estos grupos; y sobre todo para poner en práctica, en los distintos espacios universitarios a los que se adscribieron a su regreso, los estilos de formación aprendidos por ellos. Su formación en posgrados estadounidenses, fue el intersticio que les permitió establecer vínculos con figuras notables de la psicología del aprendizaje y de la psicología conductual (entre los que podemos mencionar a Eliot Aronson, O.H. Mowrer, Sidney W. Bijou, Teodoro Ayllon, Harry Harlow, entre otros), con los

que se establecieron frecuentes intercambios y visitas como profesores invitados en los distintos proyectos de formación que fueron construyendo.

Los estilos como formadores

Uno de los elementos centrales que dieron pie a la consolidación de esta comunidad epistémica de psicólogos fue la posibilidad de elaborar proyectos de formación en espacios institucionales propios y sin competencia ni injerencia de otras disciplinas o de grupos antagónicos, al menos en un sentido simbólico. Las representaciones y las prácticas del grupo epistémico se distinguieron por el énfasis por vincular la teoría y la práctica de la disciplina, por la formación de psicólogos científicos, entendido éste como un sujeto que comulgaba con los métodos experimentales y las teorías conductistas, y por la apertura de opciones aplicadas; todos estos elementos operaban como referentes en la construcción de la identidad profesional de la disciplina. Como botón de muestra de lo antes dicho, resaltaremos tres espacios que han resultado icónicos en la configuración de esta comunidad: el Departamento de Psicología Experimental de la UNAM, la Escuela de Psicología en Xalapa y la maestría en Análisis Experimental de la Conducta en Coyoacán, ya operaron en gran medida como entidades institucionalmente autónomas, en el sentido de que las reglas de operación y funcionamiento de estos establecimientos dependían más de acuerdos internos entre los sujetos que de una normativa institucional previamente establecida; debido, entre otras cuestiones, a que la conformación, puesta en marcha y consolidación como lugares reconocidos, dependió del ingreso del grupo (particularmente la Escuela de Psicología en Xalapa y la maestría en Análisis Experimental).

En estos espacios pusieron en marcha algunas de las estrategias de formación aprendidas con sus maestros, y también generaron nuevas prácticas. Por ejemplo, la formación en pequeños grupos de estudiantes y grupos piloto, los seminarios constantes, el énfasis en la investigación supervisada, la participación de los estudiantes en foros de divulgación y por supuesto la promoción de intercambios y la invitación a profesores notables de la psicología conductual.

Comentarios finales

Líneas arriba hemos bosquejado de forma general algunos de los elementos que han resultado constitutivos de esta comunidad de psicólogos que han tenido en la psicología experimental y conductual la episteme que los define y articula. Tratamos de mostrar al menos algunas de las prácticas que han operado como fuente de cohesión de esta comunidad, y plasmar que al ser una construcción colectiva, un elemento distintivo del grupo es el trabajo con otros que comparten las mismas condiciones y que le otorga significado a las acciones.

Sostenemos que fueron elementos relevantes para la conformación, consolidación y diseminación del universo simbólico en relación a una psicología científica; la circulación de este discurso científicista a través de su participación y organización activa en foros académicos, intercambios con colegas de otros países, y la organización de sociedades gremiales. Todos estos elementos junto con el papel central que tuvieron en la elaboración de proyectos de formación en distintos espacios universitarios, fueron determinantes para la obtención de prestigio y legitimidad del grupo y que les otorgaron una inminente visibilidad en el espacio universitario, sentando las bases para la diseminación de la episteme grupal.

Bibliografía

- Becher, T. (2001). *Tribus y territorios académicos*, Barcelona: Gedisa.
- Bertaux, D. (2005). *Los relatos de vida. Perspectiva etnosociológica*, Barcelona, Bellaterra.
- Bruner, J. J. (1988). *El caso de la sociología en Chile. Formación de una disciplina*. Chile: FLACSO.
- Coninck, F. y Francis, G. (1998) El enfoque biográfico a prueba de interpretaciones. Formas temporales de causalidad. En: Thierry Lulle et al (coords.) *Los usos de la historia de vida en ciencias sociales II*, Barcelona, Antropos.
- Enriquez, E. (1993). El trabajo de la muerte en las instituciones. En: E. Enriquez (coord.). *La institución y las instituciones*. Buenos Aires: Paidós.
- Fernández, L. (1996). *El análisis de lo institucional en los espacios educativos. Una propuesta de abordaje*. En Praxis educativa Año II, No 2. ICEII.
- Foucault, M. (1973). *The order of things*. New York: Vintage Books.
- Guzmán, C. J. (1989). La carrera de psicología en la UNAM, 1940-1988. En: J.Urbina (compilador). *El Psicólogo. Formación, Ejercicio Profesional, Prospectiva*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.

Hass, P. (1992). Epistemic Communities and International Policy Coordination. Vol. 46, No. 1, 1-35.

Hickman, H. (2003). Procesos de institucionalización, trayectorias e identidades. El caso de la psicología experimental en la Universidad nacional Autónoma de México. (1960-1985). *Tesis de Doctorado en pedagogía*. Facultad de Filosofía y Letras, UNAM.

Landesmann, M., Hickman, H. y Parra, G. (2009). Memorias e identidades institucionales. Fundadores y Herederos en Psicología Iztacala. México: Juan Pablos Editor-UNAM.

Landesmann, M., Hickman, H., Parra, G. y Covarrubias, P. (2006). Identidad institucional e institucionalización de la psicología conductual en la Facultad de Psicología, UNAM (1970-1977). En: M. Landesmann (coordinadora). *Instituciones Educativas. Instituyendo disciplinas e identidades*. México: Juan Pablos.